

## Carta abierta

### Querido maestro:

Pongo en sus manos una nueva serie de lecciones que enfoca personajes resaltantes del libro de Hechos. Cada vida tiene algo especial. La mayoría de los personajes nos inspiran para el bien, algunos nos advierten contra el mal.

Deseo que por medio de estos estudios usted y sus alumnos puedan profundizar su relación con el Señor. ¡Ojalá todos llevemos una vida en la plenitud del Espíritu Santo!

### ¿Cuánto sabe de los Hechos?

¿Cuánto sabe usted y cuánto saben sus alumnos del libro de Hechos de los Apóstoles? Ésta es la oportunidad de aprender más.

Lucas, el escritor de este libro, nos dice que en su primer tratado (el Evangelio según Lucas) habló acerca de las cosas que Jesús «**comenzó** a hacer y a enseñar». El libro de Hechos es el relato de lo que Jesús siguió haciendo; pero ya no como una persona que caminaba en Israel, sino por medio de sus fieles seguidores. ¡Qué emocionante es estudiar sus vidas!

El libro de Hechos es precisamente lo que su nombre indica: un libro de acción. Hombres y mujeres hacen la obra de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo a proclamar las buenas nuevas de la salvación.

Este libro no es en primer lugar los «hechos de los apóstoles», sino la obra del Espíritu Santo por medio de los apóstoles. La primera lección habla justamente de esto: el poderoso derramamiento del Espíritu Santo para investir de poder a los discípulos. Luego se cumple lo que Jesús había prometido, según San Marcos 16:15-18.

**«Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes ayudándoles el Señor y confirmando la Palabra con las señales que la seguían»** (Marcos 16:20). ¡Qué maravillosa experiencia para los fieles seguidores de Cristo!

### Determine su objetivo

Quisiera hacerle una pregunta personal: ¿por qué enseña? ¿Cuál es su objetivo? Tome un papel y escriba lo que desea que Dios haga como resultado de la enseñanza de estas lecciones. ¿Cuáles son los frutos que desea ver en la vida de sus alumnos?

Repase a menudo lo que ha escrito y evalúe su progreso. Ore y trabaje con el fin de alcanzar sus metas.

¿Conocen sus alumnos al Señor como su Salvador? Su objetivo principal debe ser ganarlos para Cristo.

¿Saben ellos lo que la Biblia enseña acerca del poder del Espíritu Santo? Su segundo objetivo debe ser llevarlos a una vida de plenitud en el Espíritu Santo. Pero recuerde: nunca podrá llevar a sus alumnos más allá de sus propias experiencias.

¿Está usted lleno del Espíritu? ¿Ha experimentado ese bautismo de poder? ¿Se manifiestan en su vida los frutos de esa plenitud? No quede satisfecho con menos que lo mejor: la plenitud del Espíritu Santo.

### Cada lección es una semilla

Cada lección que usted presenta es una semilla de la Palabra de Dios. Esa semilla lleva consigo una preciosa promesa:

**«Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.»** Isaías 55:10,11

¡Qué bueno es sembrar esa semilla a temprana edad en la vida de los alumnos! En sus tiernos corazones va a germinar y crecer.

No espere ver frutos de una vez. Sea paciente y siembre la palabra, como alguien ha dicho: «trabajando la sementera de rodillas y regándola con lágrimas». En otras palabras, ore mucho al Señor; si es posible, con lágrimas.

**«Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.»** Salmo 126:5,6

No se desaliente, querido maestro, si de vez en cuando la tierra de los corazones es dura. Siga sembrando la Palabra, ablandando la tierra con sus lágrimas. Un día nuestra labor habrá terminado. Estaremos en la presencia de nuestro Salvador. Espero que Él pueda decir de nuestro servicio:

**«Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.»** Mateo 25:28

## Conozca a sus alumnos

Para sembrar la semilla de forma eficaz tiene que conocer a sus alumnos: la vida de ellos, sus problemas (aunque pequeños), su escuela, su ambiente de hogar. Mantenga toda esta información en una libreta de apuntes; una hoja para cada alumno. Conforme los vaya conociendo mejor, complete la información.

Visite a sus alumnos en sus hogares. Si los padres no son creyentes, ore al Señor que le ayude a ganarlos para Cristo. Prepare cada lección pensando en una aplicación personal para la vida de ellos.

Ore por cada uno (por nombre), pidiendo que sean salvos y llenos del Espíritu Santo.

## Prepare con esmero cada lección

Tal vez es por demás decirlo, pero no hace daño recordarle que debe ir siempre **bien preparado** para presentar la lección.

Antes que nada, ¡prepárese a sí mismo! Pida al Señor que le enseñe la lección para que así pueda enseñarla a sus alumnos. Aplique las verdades del evangelio a su propia vida primero. Luego de estar usted preparado, prepare el tema que va a enseñar.

## Las ayudas que ofrecemos

Las lecciones que ofrecemos son un complemento, una ayuda; pero no son lo principal. La Biblia, la Palabra de Dios, es lo primordial. Ella es la fuente de nuestra mayor inspiración. ¿De acuerdo?

Cada lección se basa en una lectura bíblica y un texto para memorizar. Lea varias veces la lectura sugerida y memorice el texto.

**1. Objetivo de la lección:** cada lección tiene un objetivo o propósito, una finalidad especial, algo que queremos enseñar a los niños para su vida diaria. Trate de enfocar la clase alrededor de ese objetivo.

**2. Personaje resaltante:** cada semana los alumnos se irán familiarizando con un nuevo personaje del libro de Hechos.

Sugerencia: prepare una cartulina con el título: *Personajes de Hechos*. Dibuje (o escriba el nombre) en la cartulina cada nuevo personaje que vayan conociendo. Los alumnos puedan turnarse en hacer los dibujos.

**3. Querido maestro:** al principio de cada lección hay palabras especiales para usted. Ya sea una explicación, alguna sugerencia, o simplemente consejos.

**4. Para captar el interés:** bajo este título viene cada semana una pequeña historia de la vida diaria. Úsela como introducción a la clase si le parece conveniente. Mejor todavía: ¡use sus propias ilustraciones! Para estas historias hay una o más láminas para ilustrarlas. Están en color, grises o b/n.

**5. Lección bíblica:** una de las muchas maneras de presentar el relato bíblico. Por favor, no lo lea ante la clase. La lección que le ofrecemos es solamente una ayuda para usted mientras prepara la lección. Por supuesto, en caso de emergencia, usted puede leer la lección; pero sus enseñanzas deben ser dadas, en lo posible, directamente de la Biblia. Haga un bosquejo de la lección y colóquelo dentro de su Biblia.

**6. Aplicación:** unas palabras finales que deben ser como flechas al corazón. La sugerencia que yo doy tal vez no sea lo adecuado para su clase. Pida al Espíritu Santo que le ayude a aplicar cada lección a la realidad que viven los niños a quienes enseña.

**7. Versículo para memorizar:** opino que este versículo es lo más importante de la lección. Si el versículo queda grabado en el corazón de los alumnos, y entienden su significado, es un «tesoro» almacenado para toda la vida. Los alumnos con el tiempo olvidarán nuestras palabras; pero el tesoro de la Palabra de Dios quedará en sus corazones para siempre. En momentos de angustia, cuando necesitan consuelo, el Espíritu Santo lo traerá a su memoria.

Los versículos que son de dos páginas se pueden pegar una hoja contra otra, o una hoja bajo la otra para que salga una hoja larga.

**8. Actividad de repaso:** estas actividades son para dar el toque final a la lección. Si no le queda tiempo para esta actividad, no se aflija. Lo más importante es que dedique todo el tiempo necesario para que los niños aprenda el versículo para memorizar. También puede usar como repaso la hoja para colorear o la hoja de actividad bíblica.

**9. Preguntas de repaso:** éstas son solamente algunas preguntas de reflexión y repaso; añada usted más preguntas.

**10. Ayudas didácticas:** cada lección viene con tres o más láminas en color, grises, o blanco y negro. Hay también hojas con el versículo para memorizar. Si no tiene posibilidad de imprimir las láminas, haga sencillos dibujos en la pizarra.

## Multimedia

Para cada lección hay un multimedia. Si no puede usarlo en un equipo electrónico, espero que le sirvan las láminas del PDF. Si la iglesia tiene equipo de multimedia, hable con el pastor para mostrar las lecciones a toda la iglesia. Puede ser como promoción de lo que se está enseñando.

¡Qué Dios le bendiga y ayude en su importante labor! Mándenos sus comentarios y fotos de su clase; eso nos inspira a seguir adelante.

Con amor en Cristo,  
**Hermana Margarita**